

# San Basilio esperaba a su Virgen

La popular imagen volvió a procesional en el ecuador del mes de agosto, esta vez procedente de la Catedral, donde presidió el día anterior un acto de la JMJ

FRANCISCO MELLADO 16/08/2011



Comitiva Mujeres con mantilla. Foto: JUAN MANUEL VACAS Típico Comprando higos chumbos. Foto: JUAN MANUEL VACAS

Se notaba que San Basilio la echaba de menos. Un 15 de agosto sin la delicada Virgen del Tránsito, la de Acá, como celosamente la llaman los suyos, entre las blancas casas del barrio no es lo mismo. "Deseando estoy que vuelva" decía Lola en la puerta de una de las casas patio del popular barrio mientras a primeras horas de la tarde de ayer daba un retoque a la puerta de su casa para que cuando llegara la procesión de la Virgen estuviera todo a punto.

Y es que desde el pasado domingo la Virgen se encontraba en la Catedral para presidir uno de los actos diocesanos con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ). En la tarde dominical la Virgen en su paso procesional fue trasladada al primer templo de la diócesis en una peculiar procesión donde jóvenes de todo el mundo contemplaron con expectación cómo se vive en el Sur la devoción popular.

Pero eso fue el domingo. Ayer mientras los peregrinos se dirigían a Madrid quedaba poco para que la Virgen del Tránsito volviera a su casa, a ese barrio donde el tiempo se para, donde la gente es la de siempre y donde, dicho sea de paso, gusta ver a la popular imagen que plásticamente representa el Tránsito de la Santísima Virgen.

Cumpliendo con el horario previsto, alrededor de las ocho de la tarde, el cortejo, algo menos numeroso que el día anterior, se organizaba en la Catedral para iniciar el camino de regreso hasta el barrio de San Basilio. Minutos después la Puerta de las Palmas de la Catedral cordobesa se abrió de par en par, y la dorada urna que cobija el sueño eterno de la Madre de Dios quedaba enmarcada en el Arco de Bendiciones, mientras la banda Tubamirum, de Cañete de las Torres, interpretaba la *Marcha Real* para continuar con la marcha *Corpus Crhisti*.

Fue el momento en el que una intensa brisa dejó el Patio de los Naranjos impregnado del perfume que desprenden los nardos, flor elegida para exornar el paso de la Virgen. La imagen, tras pasar la noche en el primer templo cordobés, se disponía a volver con los suyos, a entrar como Reina de su barrio por el arco triunfal que en San Basilio lleva el nombre de Arco de Caballerizas Reales.

Una vez la Virgen del Tránsito en este enclave, cambió el ambiente, cambiaron las caras de quienes contemplaban a la Virgen. Todo era distinto, hasta el andar de los costaleros era diferente, y es que no había duda, estaban en el barrio. Poco a poco, la Virgen fue enmarcándose entre la cal blanca de sus casas y patios.

Todo era distinto, y a la vez igual que todos los años, hasta no faltó el puesto de higos chumbos cerca de donde pasaba la Virgen. Y es que una vez más en San Basilio al llegar agosto parece que se detiene el tiempo.